

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

FRANQUEO CONCERTADO

Año V

Precio de suscripción
Una peseta al mes en toda España.
Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIASTICA

Tortosa-Lunes 6 de Mayo de 1912

Redacción y Administración, P. O'Callaghan, 5

Núm. 1133

EL CANAL DE LA IZQUIERDA DEL EBRO

Su solemne inauguración

D. Alfonso en Tortosa

Salida de Madrid.—Llegada á Amposta.—Su entrada en Tortosa.—Ceremonia religiosa.—Recepción en el Ayuntamiento.—Banquete en la presa.—En Roquetes.—Visita al Observatorio del Ebro.—Despedida.

Celebróse ayer la anunciada inauguración del tercer trazo del Canal, de cuya importancia se formarán idea en las demás regiones por los ecos de la prensa, que como las mil trompetas de la fama habrá llevado á los más lejanos confines la solemnidad del acto realizado con la presencia de D. Alfonso.

La víspera de éste, no hay que negarlo, fue el día de todo el movimiento, inusitado y jamás visto en Tortosa.

Ya el día anterior, el sábado, se notaba en las calles grandísima afluencia de forasteros, y estaban completamente atestadas las fondas, las posadas y las casas de huéspedes.

Al anochecer, la banda de música de Almansa obsequió al público tortosino con un concierto en el extremo de la calle de la Rosa contiguo á la plaza del Obispo Aznar.

Fue tal la afluencia de público que era imposible dar un paso por el Puente de Piedra, Plazas del Ángel, Querol y Obispo Aznar y calle de la Rosa, por la cual desfilaba lo más elegante de la aristocracia Tortosina. Cada una de las piezas musicales de la banda era premiada al final con ruidosos aplausos del público.

En los balcones de las casas lucían colgaduras y luces y se podía dar por terminado el ornato de las calles con los arcos y tribunas.

La mañana de ayer

Ayer por la mañana presentaba un magnífico aspecto la ciudad.

Casi todas las ventanas y balcones estaban vistosamente engalanados. En la estación del ferro-carril, habla muchas banderas españolas y elegantes cortinajes, y el suelo del vestibulo, y salas de espera estaba cubierto de ricas alfombras.

La plaza de la Estación y la calle de Cervantes estaban muy vistosas con los airoso mástiles en ellas levantados, cada uno de los cuales ostentaba banderolas y escudos. El arco de la calle de Cervantes estaba adornado con una corona real y á lo largo una expresiva dedicatoria de la ciudad á D. Alfonso.

Junto á las Oficinas del Canal se levantó una elegante tribuna, y frente al Club Ciclista otra muy capaz y adornada con mucho gusto para los socios é invitados de dicho Círculo.

Además del arco de la calle de Cervantes, se levantaban varios: uno frente al Banco de Tortosa, otro junto al Gobierno militar, erigido por el Círculo Liberal; otro en la plaza del Obispo Aznar por el Círculo Conservador y el *El Tiempo*, que era por cierto el más elegante, y fué proyectado por el Sr. Cerveto; otro en el extremo derecho del puente de Ntra. Sra. de la Cinta, el cual además estaba todo él adornado con follaje y banderolas; otro en el arrabal de Ferrerías; otro junto á la Catedral en la ancha escalera de la fachada principal, levantado por el Excmo. Cabildo; y otro

á la salida de la ciudad del barrio de Remolinos.

En general, puede decirse que la ciudad estaba bien engalanada, habiendo tomado parte en el ornato casi todo el vecindario, pues aun los balcones de caracterizados republicanos ostentaban colgaduras.

De entre los edificios particulares llamaron mucho la atención y producían el mejor efecto, la casa de D. Luis Pons y Enrich, de la calle de Cervantes, y la de D. José Bernis, de la calle de la Lonja, adornada con colgaduras y banderas españolas y catalanas.

También estaban sencilla y elegantemente adornadas las oficinas del Canal del Ebro, Comunidad Sindicato de Regantes, Cámara Agrícola y otras sociedades.

El viaje régio

D. Alfonso salió de Madrid el sábado, á las seis de la tarde, en el expreso de Barcelona, acompañado del ministro de Fomento, Sr. Villanueva, del marqués de la Torrecilla, general Sánchez Gómez, conde de Aybar y del coronel de artillería Sr. Francés.

También le acompañaba el diputado por Tortosa, señor marqués de Villanueva y Geltrú.

En la estación del Mediodía se reunieron la Reina D.^a María Cristina y todos los fanes, el obispo de Sión, los ministros de Gracia y Justicia, de la Guerra y Marina, el capitán general, marqués de Polavieja, el gobernador, alcalde, capitán general de Madrid, señor Marina; el marqués de Viana, duque de Santo Mauro, director general de la guardia civil, Sr. Aznar; muchos generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada y los marqueses de la Mesa de Asta, San Felices de Aragón y de Alonso Martínez.

Asimismo acudieron algunas damas de familia y señoritas, entre ellas, las marquesas de Squilache, Martorell y Agüila Real, Condesa del Puerto y señoritas de Heredia y Beirán de Lis.

D. Alfonso vestía uniforme de diario de capitán general del regimiento del Rey, y la Reina Victoria elegante traje de raso negro, con gran sombrero del mismo color y plumas blancas.

El Rey revisó la compañía del regimiento de León, que le rindió honores, y seguidamente subió al coche-cama.

En el momento de partir el tren resonaron entusiastas vivas.

Pasó de madrugada por Zaragoza.

A la estación del Campo Sepulcro acudieron para ofrecerle sus respetos los Excmos. Sres. Arzobispo, Capitán general, gobernador civil, gobernador militar, alcalde Sr. Ballarín; presidente de la Diputación, Sr. Naval; Delegado de Hacienda, Comisario regio de Fomento, Sr. Patomar, presidente de la Audiencia, coronel y teniente coronel de la Guardia civil de este tercio, capitán ayudante del capitán general, don Juan Huertas, familiares del Prelado,

Sres. Magaña y Artigas, jefes de correos y telégrafos, ingenieros de Obras públicas, montes, minas y división hidráulica, coroneles de cuerpos montados, jueces de 1.^a instancia, inspector provincial de Sanidad, Sr. Sáenz de Cenzano, inspector de higiene del campo, D. Luis Cerezo, periodistas y otros.

Al parar el convoy descendieron el marqués de la Torrecilla y el ministro de Fomento, que saludaron á los señores Arzobispo, gobernador, capitán general y alcalde Sr. Ballarín.

El marqués y el ministro expresaron que D. Alfonso iba descansando hacia una hora próximamente.

El marqués estuvo conversando con el señor Arzobispo, explicándole el viaje que les esperaba hasta terminar el programa de todo el día.

Entre tanto, el ministro Sr. Villanueva conversaba con el gobernador señor Boente y con el Sr. Ballarín.

El Sr. Villanueva, al hablar de lo fatigoso que les iba á resultar el viaje á Tortosa, decía:

«Hoy nos espera un día de gran ajetreo. Hasta los minutos tenemos contados. No sé como podrá hacerse todo y volver á coger este mismo tren.»

«Que tal será el día de hoy que el Rey al retirarse á descansar ha dicho: ¡Buen día nos espera!»

En Mora la Nueva les aguardaban el Capitán General Sr. Weyler, y el señor Gobernador civil de esta provincia, quienes se agregaron á la comitiva régia.

En la estación de Reus le esperaban las Autoridades locales, comisiones oficiales y distinguidas personalidades, dando el señor Alcalde la bienvenida á D. Alfonso.

Después de descansar un poco en la estación de los Directos, la comitiva régia se trasladó á la del Norte saliendo para Tarragona.

En la estación de la capital de la provincia se adornó un salón, en donde don Alfonso recibió las comisiones y autoridades que le dieron la bienvenida.

En Tarragona se agregó á la comitiva régia el tren especial de invitados que salió á las 5/30 de Barcelona.

Entre los sesenta y cuatro invitados de dicho tren, iban el Vicepresidente de la Diputación Sr. Bartrina en representación del Sr. Prat de la Riba, presidente de la misma, Sr. Romañá y otros consejeros de la Real Compañía de Canalización; el diputado Sr. Zulueta; el Sr. Conde de Lavern Sr. Maristany; el Rector de la Universidad de Barcelona Barón de Bonet; corresponsales de los principales periódicos de dicha Capital, entre ellos nuestro estimado compañero de «Prensa Asociada» D. Pascual de Zulueta, etc., etc.

En todas las estaciones del tránsito se tributaba al tren real una respetuosa acogida.

En Cambrils salió á la estación el somarón con bandera, invitando D. Alfonso al cabo del mismo á que le acompañase en la excursión, aceptando éste el ofrecimiento.

Llegada á Amposta

Al bajar de Amposta, en donde esperaban las autoridades é comisiones de dicha ciudad y pueblos comarcanos.

Los automóviles que estaban en la estación llevaron á todos los invitados al Partidor, situado en la finca *La Palma*, en donde el párroco de la Aldea Reverendo D. Ramón Queral, asistido del Párroco de la Cava D. Felipe Forés, y del Coadjutor de Campredó D. Francisco Forés, rezó la santa misa en un altar levantado al efecto artísticamente adornado, que oyeron D. Alfonso y los invitados, guardando religioso recogimiento el genio inmenso que había acudido á presenciar la llegada de la comitiva y la religiosa ceremonia.

Duran e la misa tocó varias piezas de la banda «Lira Tortosense».

Después de la misa, D. Alfonso dió varias vueltas á la manivela para la distribución de las aguas, causando delirante entusiasmo en el público que prorrumpió en vítores y aplausos.

Acto seguido firmó D. Alfonso el acta validándose para ello de una pluma de oro y concha.

El Presidente de la Comunidad de Regantes D. José Cañé, dió las gracias á D. Alfonso, pronunciando el siguiente discurso:

«Señores: Es el presente un gran día para este país, y para nuestra patria: para esta tierra catalana eminentemente española, porque vé satisfechos sus antiguos, sus constantes anhelos de poder convertir estos extensos eriales en campos de regadío de grandes rendimientos; para la patria, porque todo cuanto se haga para el fomento y desarrollo de la agricultura, una de sus más grandes fuentes de riqueza, contribuye á hacerla grande, á hacerla rica, á hacerla culta.

La Comunidad de regantes, que tengo el honor de presidir y de representar en este solemnisimo acto, sentidamente reconocida al augusto Jefe del Estado, á V. M. que con gran sabiduría y patriotismo sancionó la Ley de 15 de Abril de 1906 por virtud de la que, y con el alto concurso de vuestro Gobierno, ha podido construirse, en cuatro años, dos menos del plazo que esa Ley nos concedió, este grandioso canal, que ha de fertilizar los vastos terrenos que comprende el dilatado Delta izquierdo del Ebro; tiene el altísimo honor de significar á V. M. su sincero, su profundo agradecimiento, á la par que su entusiasta adhesión á Vuestra Real Persona, y á Vuestro Trono.

Y al dignarse V. M. inaugurar estos fecundos riegos, tengo el deber y la gratísima satisfacción, haciéndome eco de los sentimientos que animan á la Comunidad de regantes, de exteriorizarlos, y cumpliéndolos con el entusiasmo que me domina, permitidme, Señor, que clame con toda la efusión de mi alma, ¡Viva el Rey!

¡Viva el primer agricultor de España!»

D. Alfonso contestó brevemente con las siguientes palabras: «He oido con sumo gusto las palabras del Presidente de la Comunidad de Regantes, á las que contesto que al tener la honra de haber inaugurado las obras de este nuevo Canal del Ebro, hago votos por que en corto plazo pueda repetir otras visitas con este motivo á diversas regiones de España. Mi Gobierno se encargará de secundar estos vivísimos deseos míos, con el fin de que esa preciosa sangre española que busca amparo en otros países, por las regiones incultas que tenemos en España, no abandone nuestro suelo, sino por el contrario, vuelvan á ella todos sus hijos para trabajar por su engrandecimiento.»

Enseguida se dirigió la comitiva á la estación de Amposta, tomando el tren en dirección á Tortosa.

Al salir del Partidor el Sr. Weyler tropezó inadvertidamente en un guardacantón, cayéndose al suelo sin consecuencias desagradables.

Llegada á Tortosa

A las once llegaba el tren real á la estación en donde aguardaban fuerzas del Regimiento de Artillería del capitán Balaguer.

Estaban esperando en la estación el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo, el Alcalde de la ciudad, el Gobernador militar de la plaza con todos los jefes y oficiales francos de servicio, Juzgados de primera instancia y municipal, Registro de la Propiedad, Colegio Notarial y de Abogados y Procuradores, Bando de España y de Tortosa, Cruz Roja, alcaldes pedáneos, P. Cirera y P. Alavell del Observatorio; Profesores del Seminario, Delegados de Medicina y Farmacia, Cámara Agrícola, Prensa y muchas entidades y particulares imposibles de recordar.

Al bajar D. Alfonso del tren, el señor Alcalde D. José de Cid le dió la bienvenida en nombre de la ciudad.

D. Alfonso, seguido del Capitán general, revisó las tropas.

Descubrimiento de la lápida

Acto seguido se fué la comitiva á la entrada del túnel n.º 4, situado junto al arrabal de Capuchinos, en donde don Alfonso descubrió la lápida que la Com-

pañía de Canalización dedica al malogrado ingeniero autor del Canal, don Rafael Izquierdo.

El diputado nacionalista D. José Zulueta leyó el siguiente discurso:

«Señor: V. M. se digna descubrir una lápida modesta en el cual la Real Compañía de Canalización del Ebro y la Comunidad de Regantes se proponen perpetuar en mármoles el nombre del ingeniero D. Rafael Izquierdo para memoria de las generaciones venideras que granjearán en toda su plenitud bienes incalculables de los riegos, hoy inaugurados, á costa de tantos sacrificios.

D. Rafael Izquierdo facilitó con sus trabajos profesionales acertados el que, por vez primera en España, se termine obra de tanta importancia antes del plazo señalado en la concesión. Por sus condiciones de carácter enérgico sin dureza, perseverante sin terquedad, entusiasta sin obcecación, amable sin flaqueza pudo vencer ó sortear dificultades que para otros habrían sido insuperables, permitiendo así al financiero, que es alma de esta empresa, realizar algo que resulta positivamente prodigioso, algo que ha exigido trabajos titánicos, cuando en rigor debería la construcción de este canal haber sido cosa normal y corriente hace ya algunos siglos.

En 1148 Ramón Berenguer autorizó los riegos que hasta el día de hoy no han sido una realidad. En el decurso de ocho centurias ¡cuántas iniciativas malogradas, cuántos esfuerzos perdidos! Ni el poder de Carlos I, ni el interés de Carlos III pudieron lo que el Cardenal Moncada calificaba ya en 1441 de empresa que había de dar nombre inmortal y perpetuo á la patria.»

El fracaso más lastimoso acompañó también á los próceres ilustres que en 1851 constituyeron la actual Compañía de Guerras, cambios políticos, crisis económicas, leyes irrealizables, errores en la propia gestión, pleitos ruinosos, han sido causa de que el capital, huyendo de desamparado, ó acudiendo escaso y exigente, sumiendo en un descrédito, que parecía irremediable, á la Sociedad, dejara sin medios á los hombres inteligentes y abnegados, que nunca perdieron la fe.

Nadie sería osado á calcular lo que materialmente se ha perdido, lo que ha dejado de ganarse para la riqueza pública en ese secular calvario. Medir lo extraordinario del esfuerzo que ha sido menester para redimir del descrédito una empresa útil, y para suplir la carencia completa de instituciones bancarias, á esos menesteres consagrados, será la mayor ponderación del éxito que festejamos y al propio tiempo la enseñanza más provechosa para nuestra patria en sus actuales empeños de regeneración.

Al abrirse las compuertas del Canal, se esperan los agricultores apercibidos para obtener inmediatamente los beneficios de los riegos, tanto prestigios de la realeza un acto tan positivo de engrandecimiento para España.»

El Sr. Romañá, en nombre de la familia del Sr. Izquierdo, agradeció al Jefe del Estado la solemnidad que con su presencia tributaba á aquel acto de gratitud y cariño.

El Sr. Villanueva, en nombre de don Alfonso, manifestó que el Gobierno daría impulso á las obras hidráulicas, á fin de que no hubiera necesidad de luchar tanto como ha luchado la Real Compañía para dar cima á empresas como la presente.

Volvióse la comitiva á la estación verificándose ante D. Alfonso, el desfile de tropas.

La entrada en la ciudad

Al salir la comitiva á la plaza de la estación, el público inmenso que ocupaba los alrededores de la estación y las colinas inmediatas prorrumpió en aclamaciones y aplausos.

D. Alfonso subió al coche que estaba preparado, sentándose á su izquierda el ministro de Fomento y enfrente el Alcalde D. José de Cid y el señor marqués de la Torrecilla.

FABRICA DE CEMENTO

de JULIAN MAYOR, en CHERTA

Portland marca LEÓN, cal hidráulica, cementos rápido y lento; se fabrican en esta casa.

Se envían muestras gratis á cuantos quieran experimentar la calidad excelente de los materiales.

Es la casa más acreditada de la comarca, por la formalidad de sus contratos y por la economía que ofrece á su numerosa clientela.

Los pedidos háganse á **JULIAN MAYOR, Calle de Reus, 21.---CHERTA**

Precedía al coche Guardia civil montada, siguiendo el automóvil del Gobernador civil y después el coche régio.

Seguía después formando escolta una sección del Regimiento de caballería de Tetuán, y el resto de la comitiva, que siguió este curso: calles de Cervantes y Berenguer, Plaza de Alfonso, calle de Reus, plaza de Armas, Lonja, Sangre, plazas Constitución y Agustín Querol, Obispo Aznar y Cruera entrando por la puerta principal de la Catedral.

Durante el trayecto, D. Alfonso se fijaba en todos los detalles, contestaba á todos los saludos con amable sonrisa y con la mano, especialmente á las señoras que desde los balcones arrojaban flores á su paso, ó cuando oía algún vitoreo, que en algunos puntos fuere muy nutrido, así como los aplausos.

Para corroborar que no escapaba nada á sus observaciones, basta consignar el detalle de que en la calle de Cervantes le llamaron la atención los alumnos del Colegio de San Luis, de uniforme, que ocupaban varios balcones de una casa, y preguntó quienes eran.

En general, la impresión que produjo fué la de simpatía, y se encontró que los retratos suyos que suelen publicar las revistas ilustradas no le favorecen.

Mezclados entre el público, tuvimos ocasión de oír algunas espontáneas exclamaciones de mujeres del pueblo: ¡Fa cara de bondat! ¡Los que volten son los que mos perden!

En la Catedral

El Ilmo. Sr. Obispo vestido de pontifical, acompañado del Excmo. Cabildo en hábitos corales y Clero con cruz alzada, recibió en la puerta de la Catedral á D. Alfonso quien adoró el *Lignum Crucis* y entró en la Catedral bajo patio cuyas varas eran llevadas por los Sres. Marqueses de Bilet y Alos; D. Domingo Mascarós; D. Francisco de Aiguavives, mayordomo de semana de S. M.; D. Ildefonso de Aiguavives; el primogénito del Sr. Conde de la Torre del Español; D. Joaquín de Suñer, Caballero de la Orden del Santo Sepulcro, y D. José Franquet.

Cantóse el *Te deum* de Perosi, tomando asiento D. Alfonso en el riquísimo dosel colocado en el presbiterio del altar mayor.

Terminado el *Te deum* D. Alfonso manifestó deseos de ver el cáliz y copón llamados del Papa Luna, que le fueron enseguida presentados y de los cuales hizo grandes elogios.

Cantóse después la *Salve* gregoriana, trasladándose D. Alfonso á la Capilla de la Santa Cinta, cuyo altar estaba con la Santa Reliquia expuesta y profusamente adornada de luces y flores.

La Real Cofradía salió á recibirle en la entrada de la Capilla y le acompañó hasta el altar, entregando el Prior de la Cofradía la Reliquia al Sr. Obispo quien le hizo adorar á D. Alfonso.

Después de la religiosa ceremonia salió D. Alfonso por la puerta grande de la Capilla á los claustros, que estaban adornados con tapices, colgaduras de damasco y macetas de flores.

D. Alfonso preguntó qué tradición significaba la capilla de la Virgen del Palau, y el pergamino del *Mildre dels Esclaus* complaciendo su piadosa curiosidad.

Fijóse además mucho su atención en el magnífico tapiz llamado de la Cena que le gustó en gran manera y lo elogió como una verdadera joya de arte, permaneciendo delante de él unos cinco minutos.

El Sr. Obispo y el Cabildo le despidieron en la puerta de la Catedral, conocida por de la *Olivera*, siguiendo la Comitiva por la calle de la Rosa, Obispo Aznar y Ciudad hasta las Casas Consistoriales.

En la calle de la Rosa y en el Puente de Piedra y calle del Obispo Aznar se había reunido un público numerosísimo que á duras penas podían contener los Guardias civiles de á caballo.

Cuando era mayor la aglomeración

del público pasaron algunos pequeños incidentes, cayendo sin consecuencias tres caballos de la escolta.

Al dar la vuelta el coche regio para entrar en la calle del Obispo Aznar, un grupo de payesas, vestidas con el traje típico del país, aplaudieron á D. Alfonso y éste, cogiendo un puñado de flores de las que habían caído en el coche, las arrojó al grupo, gesto que hizo aumentar los vitores y aplausos, y causó excelente impresión en el público.

La recepción

Enseguida, después de descansar un rato D. Alfonso en la Secretaría del Excelentísimo Ayuntamiento que estaba muy bien adornada, tuvo lugar la recepción, á la que asistieron el señor Obispo, el Cabildo, las autoridades, los alumnos del Seminario y todas las entidades principales de la ciudad, llamando mucho la atención de D. Alfonso y su séquito la numerosa representación de payeses, que con el traje típico del país y con la Junta Directiva presidida por D. Primitivo Ayuso, asistió á la recepción en representación de la Cámara Agrícola.

Al concluir la recepción en el Ayuntamiento D. Alfonso se dirigió á nuestro querido amigo D. Reynaldo de Brea, preguntándole si había sido militar y conversando con él breves momentos.

Le llamó la atención el empleado don Víctor Menach, herido en la campaña de Cuba, y que ostentaba en su pecho una honrosa cruz.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Aldea le entregó el título de cofrade en elegante pergamino y una preciosa medalla de oro.

El P. Cirera, que asistió también á la recepción, fué ovacionado por el público, al salir de las Casas Consistoriales, verificándose una hermosísima manifestación de simpatía del pueblo tortosino al saber el Director del Observatorio, mucho más digna de aplauso por lo espontánea é inesperada.

Hacia la presa

A la una de la tarde salieron D. Alfonso y su séquito con los invitados de esta ciudad y de Barcelona hacia Tivenys en automóvil.

El auto en que iba D. Alfonso era de 40 HP., llevando por «chauffeur» al señor Comte, representante de la casa Panard. En el mismo automóvil iba el Sr. Romañá.

En todos los caseríos del trayecto había grupos de gente que demostraba su simpatía á D. Alfonso; en Bitem habla arcos de follaje en la entrada y salida de la barriada, presenciando el paso de la comitiva todo el vecindario con el alcalde pedáneo y el párroco al frente.

En el túnel de Barrugat se detuvo unos momentos, explicando el Sr. Romañá á D. Alfonso la importancia de aquella obra.

En Tivenys era también numerosa el comitiva, habiéndose engalanado la población y tributando muchos vitores y aplausos á los distinguidos transeúntes. El Ayuntamiento y el Clero y Juez municipal con una banda de música estaba en la entrada del pueblo.

A la una y cuarenta minutos de la tarde llegó á la presa del Canal la comitiva.

Después de unos minutos de descanso, subieron los invitados al salón donde se celebró opíparo banquete.

En el testero estaba la mesa presidencial un poco más elevada que las otras cuatro, que partían de aquella. Todas estaban artísticamente adornadas de flores, presentando el salón un aspecto elegante y suntuoso.

En medio de la mesa presidencial estaba D. Alfonso, teniendo á su derecha el ministro de Fomento, Capitán General, Marqués de Marianao, Marqués de Grigny, senador, Sr. Batells; Marqués de Villanueva, Sr. Cañé, Director General de Obras Públicas, Conde de Aibar, Sr. Mascarós y Marqués de la Torrecilla.

A la izquierda: el diputado Sr. Zu-

lueta, Alcalde Tivenys, jefe del Cuarto Militar de D. Alfonso, Gobernador civil, el senador Sr. Forgas, el diputado Sr. Kindelán, Sr. Barón de Bonet, señor Conde de Lavern, Ayudante de Campo del Sr. Weyer, Mayordomo de Semana D. Diego de León y el Sr. Romañá.

Con el esmero y competencia que varias veces hemos justamente elogiado, el Sr. Siboni sirvió el siguiente

Ment

Encurtidos variados.

Caldo en taza.

Canalones á la Tortosina

Salmón fresco al Bidasoa.

Solomillo á la Madrileña.

Guisantes Victoria.

Pava cebada, frutada.

Biiscocho helado.

Fresas á la Americana.

Tartas almendradas.

Café Moka. Licores. Tabacos.

Vino. Tisana de Champaña al Rhin.

Antes de los postres, previa la venia de D. Alfonso se levantó el Sr. Romañá, quien pronunció este breve discurso:

«Mis palabras, Señor, son reflejo fiel y viviente, fotográfico, por así decirlo, de la vida de la Real Compañía en los últimos diez años. En ellos el Consejo y yo, compenetrados, identificados, hemos luchado siempre sufriendo contradicciones, injurias y, lo que aún es peor, desvío y vacío. Sólo el cumplimiento de nuestro deber social y el estar convencidos de que dábamos un paso para el resurgimiento de España, nos prestaban fuerza. A fin hemos triunfado y hemos triunfado con el mayor halago que la suerte nos podía deparar, y es que vuestra Real persona y vuestro Gobierno se asociara á nuestro triunfo. No podíamos aspirar á más ni mejor y, por mucho que sea agradecido, no superará á la honra recibida. Con el establecimiento de los riegos en la Izquierda veremos reproducirse lo que ha sucedido en la Derecha, en Urgel y en el Canal de Aragón y Cataluña, en donde el último censo da un aumento de 9,000 habitantes comparado con el anterior, dato que sirve de compensación al desconsolador de saber que 9,000 españoles están abriendo el Canal de Panamá. Creo, Señor, que lo realizado servirá de ejemplo y acicate á otros más poderosos é inteligentes que nosotros; la Real Compañía no abandonará estos deitars, y yo de mí sé decir que no cesaré, iré á otros lados y continuaré el comenzado, creyendo cumplir mi deber, como español, procurando engrandecer mi patria y, como monárquico, dando días de júbilo á su Rey, basados en el bienestar y riqueza de sus gobernados.»

Contestó el Sr. Villanueva en nombre de D. Alfonso, entonando un himno á la laboriosidad del pueblo catalán de la que D. Alfonso y el Gobierno sintense orgullosos. Fijóse en la espontaneidad del grandioso recibimiento tribu Gobierno, atribuyéndolo á la Compañía del país en el monarca que representa la seguridad en el resurgimiento agrícola. Dijo que la política hidráulica que alguien ha podido tomar como lema de bandera personal, lo es del país teniendo en el Rey entusiasta y primordial propulsor, y así como el agua bautismal redimió el hombre, el agua encauzada podrá redimir España y el mundo entero. España tiene en Alfonso XIII el monarca que necesita para volver á ser grande nación como en los pasados siglos.

Terminado el discurso, levantóse don Alfonso, y acompañado de los Sres. Romañá, jefe del Cuarto Militar y demás séquito pasó al otro lado del Ebro para visitar el Canal de la derecha, en canoa automóvil dirigida por el Comandante de Marina de Tarragona y enarbolando el pendón de Castilla; regresando poco después de girar la visita al azul y magnífica presa de la derecha.

En el momento en que D. Alfonso subía al automóvil para regresar á esta ciudad, de paso para el Observatorio,

se fijó en un grupo de invitados, entre los que estaba el representante de nuestro periódico y estimado compañero D. Luis de Cruells, y dirigiéndose á él le dijo: —A V. le he visto ya tres veces. — Señor, no es extraño, porque los periodistas nos dejamos ver mucho. — Es V. periodista? — Represento al diario católico EL RESTAURADOR.

El regreso

Enseguida tomaron asiento en los automóviles los invitados para regresar á esta ciudad.

Al pasar por la finca del ex senador Sr. Gassol, se detuvo D. Alfonso para ver la máquina elevadora de aguas que que se halla instalada en el Ebro. La finca estaba adornada con arcos muy elegantes.

Después se dirigió á la ciudad de Roquetas, sin detenerse en Tortosa, pasando por el puente del Estado.

EN ROQUETAS

En el Observatorio del Ebro

A las cinco en punto, de la tarde, llegaba D. Alfonso con su régia comitiva, á la ciudad de Roquetas. La población presentaba aspecto animadísimo, ya desde el próximo arrabal de Ferrerías. A uno y otro lado de la carretera la multitud se agolpaba ávida de contemplar el desfile de automóviles que en número de más de cuarenta acompañaban el magnífico en que iba D. Alfonso.

Los balcones, atestados de curiosos, lucían espléndidas colgaduras, representativas de los colores de la bandera española. A la entrada de Roquetas erguiose un esbelto arco de triunfo de arte exquisito con un letrero que decía:

«La ciudad de Roquetas á S. M. el rey D. Alfonso XIII.»

No faltaron tampoco particulares que se esmeraron en el adorno de las fachadas de sus edificios, entre los cuales recordamos ahora el rico *chalet* de don Augusto Fábregues en cuyo remate desplegabase una magnífica bandera española, además de las vistosas colgaduras que embellecían los balcones.

En las Casas Consistoriales recibieron á D. Alfonso todas las autoridades y el diputado por el distrito Sr. Kindelán. Cambiados los saludos y presentación de rubrica, se dirigió D. Alfonso con sus acompañantes al Observatorio donde le aguardaba, además del Obispo Dr. Rocamora, la comunidad de Padres Jesuitas é inmenso gentío que llenaba todas las avenidas y hasta las inmediatas montecillos.

La llegada del automóvil real fué saludada con vitores y aplausos verdaderamente atronadores que casi impedía se oyese la *marcha real* que tocó una banda de música apostada en la puerta de entrada. Al punto mismo izóse en el pabellón biblioteca el pendón morado de Castilla. D. Alfonso bajó en la explanada que se extiende al tedor del pabellón de la ecuatorial, donde le recibieron los PP. Jesuitas, las autoridades y distinguidos personalidades de la Compañía civil en número de más de 600 personas.

Acto seguido el R. P. Provincial, con voz clara y persuasiva dió principio á un discurso breve y sencillo en la forma pero de mucha sustancia en el fondo. Hizo en él presente al monarca el agradecimiento de que se sentía poseído hacia su augusta persona por haber querido honrar con su presencia una obra tan nacional, como el Observatorio dirigido por los Padres de la Compañía que él representaba.

Así españoles, dijo, como los hijos de los que un día fueron posesiones españolas de Sud-América aquí presentes, tenemos á grande honor el saludar y dar el parabién á su Majestad por haberse dignado visitar una de tantas obras como en bien de la Religión y de la patria sostiene la Compañía. Fundada ésta para procurar ahincadamente no tan sólo el perfeccionamiento propio sino también el bien de los próximos extiende su actividad en todos los órdenes de la vida, así puramente especulativos como sociales, con la mira

siempre puesta en la mayor gloria de Dios.

Los jesuitas de la provincia de Aragón que comprende el antiguo reino aragonés (Aragón Cataluña-Valencia-Baleares), en España; Argentina-Chile y Uruguay en América, y las Islas Filipinas en Oceanía, fieles á nuestro instituto trabajamos incansablemente en llenar el fin de nuestra sagrada profesión, como religiosos, y en llevar por doquier el respeto y el amor de la madre España hasta las más apartadas regiones. Allí, gracias al celo y patriotismo de los misioneros se perpetúa la tradición de respeto y veneración por España, se conserva y fomenta la lengua patria, y se amplifica el culto de Religión sacrosanta que como herencia sagrada recibieron de los primeros conquistadores y colonizadores españoles. Y he aquí como al mismo tiempo que hijos fieles de la Iglesia hemos procurado los jesuitas ser al mismo tiempo de los más respetuosos vasallos de V. M. en su vida, rogamos al cielo, sea garantía de orden y bienestar para la madre España.

El discurso del dignísimo jesuita fué justamente aplaudido, y suscrito por la aprobación unánime de todos los presentes. Dióle contestación el ministro de Fomento Sr. Villanueva en breves pero sentidas frases de respeto y reconocimiento. Después dió el P. Cirera cuenta á D. Alfonso de los trabajos del Observatorio, siendo muy de notar la atención con que éste prestaba asentimiento á lo que el docto Director le explicaba. Accediendo luego á la invitación empezó á visitar uno por uno los pabellones del Observatorio, entrando primero en el de la ecuatorial junto con el P. Pericas, acompañado del Director general del Instituto geográfico y estadístico Sr. Garlanza, del jefe del cuarto militar del Rey, del conde de Aybar, del mayordomo mayor del Palacio, marqués de la Torrecilla y del diputado Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú. Pasó después á visitar la sección magnética con el P. Ortega, escuchando con gran atención las explicaciones. De aquí se dirigió á la sección meteorológica, á la Biblioteca y finalmente al salón de recibimiento donde firmó en el álbum de honor. Como al firmar se resistía un poco la pluma sobre el papel, dijo con sencilla franqueza D. Alfonso: «Hasta la pluma parece que experimenta perturbaciones magnéticas.» Visitada la sección sismológica bajó por la escalera muy pausadamente para tener tiempo de admirar el bellissimo panorama que se ofrece á la vista en aquellas alturas. En la puerta del Laboratorio Químico le aguardaba el P. Vitoria, Director y otros P. P. colaboradores. Como por la premura del tiempo no tuvo espacio de contemplar muy por menudo todas las instalaciones y aparatos, dió palabra de hacerlo con más detenimiento en otra ocasión, pues «lo merece», dijo D. Alfonso, tanto como el Observatorio.

Al fin despidieronle con mucha cortesía y agasajo el R. P. Provincial y el P. Cirera besándole la mano y dándole las gracias en nombre de toda la Comunidad y propio por su visita.

A juzgar por lo que después manifestó D. Alfonso, quedó sobremano complacido de las atenciones y amabilidad de los Padres de la Compañía, cuyos méritos enalteció con sentidas y muy lisonjeras frases. Reciban ellos nuestro parabién.

Despedida

Desde el Observatorio se dirigió la comitiva á la estación entrando en Tortosa por el Puente de Ntra. Sra. de la Cinta.

La despedida que el público numeroso que ocupaba los alrededores de la estación, fué cariñosísima confundiendo las aclamaciones del pueblo á D. Alfonso con los acordes de la *marcha real* que tocó la música del Regimiento de Almansa, que con su piquete de tropa estaba en los andenes de la estación.

Después de revistar las tropas y saludar la bandera, subió D. Alfonso al tren

entre los aplausos del público lleno de entusiasmo.

D. Alfonso debe haber quedado muy satisfecho del recibimiento, que más que respetuoso ha sido afectuosísimo, con que Tortosa ha sabido corresponder al altísimo honor que con su visita le ha dispensado.

La gratitud y la cortesía, tratándose del egregio visitante, ponen en nuestros labios estas palabras: ¡Que lleve feliz viaje la más alta representación del Estado español que se ha dignado visitarnos.

Después de la partida

Dicen de Reus que anoche a las diez y media llegó otra vez el tren real, hallándose la estación atestada de gente. D. Alfonso se apeó, aceptando un pequeño «lunch» ofrecido por el Ayuntamiento, la Cámara de Comercio y otras corporaciones oficiales.

El alcalde le dirigió las siguientes palabras: «Me complazo en tributar á V. M. el más entusiasta saludo, deseándole le haya sido grata su estancia en esta bendita tierra catalana y española».

D. Alfonso contestó: «Muy bien, alcalde.»

Después de hablar con varios de los presentes, levantó la copa junto con la del alcalde, brindando por Reus.

A las 10'45 ha partido el tren real para Madrid. Tanto al llegar como al salir, resonaron entusiastas aplausos y vivas, tocando la banda municipal la Marcha real. Saludó afectuosamente desde el vagón hasta hallarse el tren fuera del andén.

Detalles y consideraciones

Como muestra de lo fisonomista que es D. Alfonso se cita el hecho de que en la estación de Amposta, reconoció á un individuo de la Guardia civil á quien hace algún tiempo había visto en Cádiz.

La recepción tributada á D. Alfonso, más ó menos entusiástica según las opiniones, tuvo el mérito de ser espontánea y no adulterada por presiones oficiales.

Es de elogiar el orden que reinó sin que ocurriera incidente alguno desagradable, lo cual dice mucho en favor de nuestro pueblo. En Barcelona corrió ayer el rumor de que D. Alfonso había sido objeto de un atentado en nuestra ciudad. El Gobernador civil lo desmintió rotundamente, diciendo que el recibimiento fué muy cariñoso.

Hay que hacer constar que en la organización por parte del Ayuntamiento reinó un completo desbarajuste, y un orden «cronométrico» en los actos á cargo de la Compañía de Canalización.

Una nube de fotógrafos forasteros é «indígenas» rodeaba ayer á D. Alfonso y á su acompañamiento. El notable aficionado D. Gerardo Vergés sacó varios clichés de la visita á la Catedral y al Observatorio.

Así que llegó D. Alfonso á la estación, marchó el tren especial que había de llegar á tiempo para alcanzar el expreso de Madrid.

Por esta causa perdieron el tren muchos invitados que iban en automóviles y llegaron á la estación con algún retraso.

Dirigéanse por este chasco censuras á la Compañía de Canalización, que imparcialmente creemos infundadas.

Hemos sabido que además de los representantes ya conocidos de la Universidad, Academia de Ciencias y Sociedad Astronómica de Barcelona que ofrecieron sus respetos á D. Alfonso en el Observatorio del Ebro, también estaba en dicho centro el distinguidísimo catedrático Dr. D. Esteban Terrades que representaba la Asociación Española para el progreso de las Ciencias.

Además el Sr. Landerer remitió al padre Cicera el siguiente telegrama: «Ruégale esponja á S. M. cuanto siento que precaria salud me prive del honor de recibirle en ese Observatorio y rendirle respetuoso homenaje.»

Gran Sastrería y Pañería

«LA TIJERA DE ORO»

Fernando Colomé

Tiene el gusto de ofrecer á sus numerosos y distinguidos clientes y al público en general las ALTAS NOVEDADES EN GENEROS que en GRANDES SURTIDOS ha recibido para la presente temporada. Inmenso surtido de trajes en chavito, melton ó estambre.

Lo cual, al ponerlo en su conocimiento, les reitera su esmerado cuidado, en la perfección de sus trabajos.

«LA TIJERA DE ORO»

Puente Piedra 1 y San Roque 2

Efemérides

6 Mayo

- 1584.—Nace en Murcia el escritor don Diego de Saavedra Fajardo.
1817.—Son condenados á muerte en París diecisiete individuos complicados en un complot bonapartista.
1881.—Inglaterra.—Lord Cavendish y Burke son asesinados en el parque de Dublin por unos anarquistas irlandeses.
1889.—Inauguración de la Exposición Universal de París.
1895.—Robo del tesoro del Sultán de Marruecos.

MADRID

Conversaciones

—¿Qué cuenta V?
—Nada bueno ni mediano, porque lo que no es malo ó peor, resulta pésimo.
—¿Son esas sus impresiones?
—Las de todos: la jornada de hoy tiene los caracteres de un desastre.
—¿No exagera V?
—¡Ojalá fuera así! Creo que mi juicio no excede á la realidad: es esta la que le supera á él.
—¿Y por una falsedad electoral?
—Ese es el pretexto, lo menos malo, casi lo inocente del asunto. Si se tratara no más que de un acta falsa, quien sobre tan corriente y vulgarísimo episodio quisiera fundamentar una acusación, caería en el más espantoso ridículo.
—Pues realmente no hay otra cosa: si el minase V. lo de las raspaduras, enmiendas, sustituciones, ó lo que fuese del acta parcial de Nueva Casteya, ni el Congreso ni nosotros hablaríamos de este asunto.
—Es verdad, pero no por lo que V. dice sino por lo otro: porque no hubiese venido la presión caciquil sobre las togas, ni la rendición de las togas á la presión caciquil.
—Pero una golondrina no hace verano.

—¿Y quién convence á las gentes de que en ese respecto no es toda España la provincia de Cordoba? ¿Quién va á dudar de que no tienen la exclusiva los caciques cordobeses en el empleo de los medios denunciados? El daño está en eso: en que se tira la piedra á un ministro y se descalabra á la justicia. Esta institución es la que quedó ayer mal parada y en la más horrible de las indefensiones. La pasión de unos, la cobardía de otros conduce á estos resultados.

—La pasión está clara, pero la cobardía...
—No se dijo ayer que en España no había justicia? ¿No se añadió por uno de los oradores que lo sucedido constituía una vergüenza nacional? ¿No se espacionaron sombras y sospechas en torno de los Tribunales? ¿Y le parece á V. que puede levantarse la sesión en que tales gravísimas afirmaciones se hacen, sin que el ministro de Gracia y Justicia, ó en su defecto el jefe del Gobierno, las rechace con la mayor energía? El deber de hoy no puede ser diferido para el día siguiente, y delante de una Cámara que callando asentía á semejantes inculpaciones, debió levantarse bizarro el Sr. Canalejas para defender á la magistratura y decirle al país que no es cierto que ella hipoteca su independencia, ni su libertad á los grandes caciques...

—¿Podría el presidente del Gobierno adelantar su juicio en el comienzo del debate?
—Cabe el derecho y manifiéstalo á toda hora, pero el egoísmo le lleva á semejantes flaquezas.

—¿El egoísmo?
—Naturalmente: é no quiere hacer nada que pueda estimarse como manifestación de que une su suerte á la de cualquiera de sus ministros acusados: de ahí que se refugie en el silencio. Y hasta ahora el sistema le ha permitido arrojar por la borda á sus compañeros de Gobierno.

—Y continuará.
—O quebrará el juego, que es lo más probable, en este caso. El Sr. Barroso, si saliera del Gabinete, lo cual no es difícil, se iría muy acompañado, apa te de que el tema es de la justicia puede tener derivaciones peligrosas para el señor Canalejas. ¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

—¿Quién ha merecido más que él, ni siquiera tanto como é, el requete de tapicero del Supremo?

Por la copia, Miguel Peñafior.

Santorial y Cultos

SANTOS DE MAÑANA

Santos Estanislao; obispo y mártir; Flavio, Augusto y Agustín, mártires; y Benedicto, papa.
La Misa y oficio divino son de San Estanislao, obispo y mártir, rito doble, color encarnado.
CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 11. Por la tarde á las 7 santo Rosario en la Capilla de la Santa Cinta.
Parroquias del Sagrario, San Blas y Santiago.—Misas rezadas á las 7.
SAN BLAS.—Santo Rosario á las 4 y 1/2 de la tarde.
DOLORES.—Continúan los Trece Martes dedicados al glorioso San Antonio, con Misa y exposición á las siete y media de la mañana.
REPARACION.—Misas rezadas á las 5 y 1/2, 6 y 7 y 1/2. Por la mañana, la Exposición empieza á las 6, la bendición y reserva á las 8. Por la tarde á las 5 Exposición, Rosario á las 6 y 1/2, bendición y reserva á las 7.

Mes de María

Catedral y San Blas, á las 7 de la mañana. Sangre, á las 6 y 1/2 de la tarde. Seminario, á las 7 de la mañana y 6 de la tarde. San Jaime y San Pedro, á las 5 y 1/2 de la tarde. Ferrerías, á las 6 y 1/2, y Reparación, á las 6.

Apostolado de la Oración

Intención general de Mayo aprobada y bendecida por el Sumo Pontífice

LOS MARINOS

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús miol por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os las ofrezco, en particular, para que los marinos salgan libres de todos sus peligros.

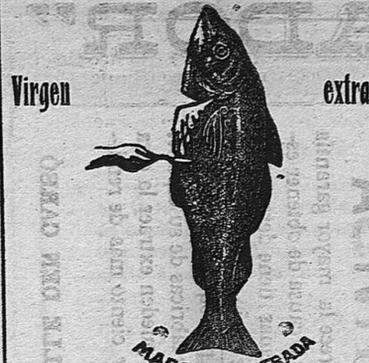
RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer por los marinos algún acto de virtud.

Aceite GEVE

puro y garantido

DE HÍGADOS FRESCOS DE BACALAO



Este aceite se elabora bajo direción facultativa según las reglas de la moderna opterapia: es haciendo los bacalao entre los que ofrecen mejores condiciones de nutrición; seleccionando los hígados, los cuales se emplean siempre completamente frescos, y haciendo actuar sobre ellos una presión suave.

Superior á las emulsiones, pues estas contienen el aceite en escasa cantidad, siendo el resultado completamente inútil cuando no perjudicial.

Por su admirable elaboración, el Aceite GEVE ha merecido la confianza de la clase médica, quien lo considera sumamente abundante en principios activos, fácilmente digerible y de gran riqueza nutritiva.

De venta en todas las farmacias. Depósito general: Farmacia Vergés, TORTOSA

De venta en todas las farmacias. Depósito general: Farmacia Vergés, TORTOSA

Casa en venta: De planta baja con pozo de agua potable y cuatro pisos, situada en la calle de la Parra núm. 1, por tres mil quinientas pesetas: informarán en la de Cervantes, 2, 2.º 1.º

PATRIA

Fábrica de Galletas y Bizcochos ZARAGOZA

Galletas selectísimas, especiales para desayunos y Tés, última creación de la Fábrica Ris-Tea-Walkysia-Five O'Clock Tea-Gladiator-Bocado de Dama-Sportman-Polo-Daudy

De venta en los siguientes establecimientos:

D. Juan Baulenas.—Sra. Vda. de F. Canivell Sala.—D. José Vericat.—D. Juan Faiges.—D. Agustín Miravalls.—D. Vicente Peralta.—D. José Barreno.—D. Francisco Aleixandri. Representante para Tortosa: D. Ramón Miravalls.

CAJAS Y BASCULAS

No comprar CAJAS DE CAUDALES ni BASCULAS sin consultar antes la casa PIBERNAT, de Barcelona.

TALLERES: Parlamento, 9 DESPACHO: Avinó, 8 y 10 BARCELONA AGENTE EN TORTOSA: AUGUSTO ARRAUT, Platería y Relojería de Ntra. Sra. de la Cinta, Angel 3 y 5. (frente á la Farmacia del Dr. Canivell)

Por telégrafo y teléfono

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

ÚLTIMA HORA

Conferencia de las 17-20

MADRID

Llegada de D. Alfonso

En el expreso ha llegado D. Alfonso acompañado del Sr. Villanueva. En la estación le ha recibido la familia Real y el Gobernador.

Ha manifestado que venía encantado de la excursión y admirado de lo que en tan poco tiempo ha visitado, haciendo especial mención del Canal ayer inaugurado y del Observatorio del Ebro.

Tanto D. Alfonso como el acompañamiento ha elogiado el recibimiento hecho en Reus y en Tarragona, y de una manera especial en Tortosa y Roquetas, diciendo que nunca habían obtenido una acogida más cariñosa y entusiástica.

Indicios de crisis

No se sabe si se celebrará consejo de ministros mañana ó el miércoles.

Caso de celebrarse se marcaría la línea de conducta que debe seguirse hasta las vacaciones.

Se notan divergencias de criterio entre los ministros y por el cariz que van tomando las sesiones de Cortes se ve que hay completa desunión en la familia democrática.

Todo esto hace prever que se acerca el momento en que estalle una crisis que es probable sea total.

Almanaque de Nino Uno del año para 1912

Interesante librito de propaganda que los devotos de la Virgen del Pilar deben repartir á sus amigos, encargándose cada uno de colocar ó regalar una docena al menos. Contiene: calendario muy completo y artículos de lectura piadosa y amena, cuentos, poesías, coplas de jota, crónica anual del culto y devoción á la Virgen del Pilar, etc., etc. Colaboración de ilustres literatos. Ofrece á sus lectores 700 regalos, 1 ejemplar, 55 céntimos; 12 ejemplares, 6 pesetas. Descuentos importantes pidiendo 100 ó más. Envíese el pedido, juntamente con su importe, en Giro Postal, libranza de Giro Mutuo, ó sellos de 15 céntimos, á J. M. Azara, Director de

ANALES DEL PILAR, Apartado 59, ZARAGOZA

A la misma dirección pueden encargarse Placas de la Virgen del Pilar, en hierro esmaltado, para colocarlas en las puertas, automóviles, coches, etc., á 1'50 pesetas una; y también otros artículos de propaganda. «Anales del Pilar» es una revista quesólo cuesta 3 pesetas al año.

GRAN LIQUIDACIÓN DE CALZADO HECHO

en la Zapatería de la calle Ciudad y Pasaje Franquet — TORTOSA —

De piel superior para caballero Clavateadas, Brodequí á Ptas. 9'00 par Id. Polaca á » 9'50 » Cosidas » á » 11'00 »

Para señora Clavateadas, corrientes á Ptas. 7'50 par Id. superiores á » 9'00 » Cosidas altas á » 12'00 » » tación Luis XV » 15'00 »

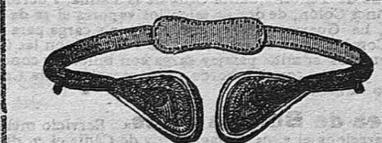
VENTAS AL CONTADO A medida rigen los precios de costumbre

Clinica Dental Jordá

Sucesor de Martínez Crespo. ¿Os quejáis de la boca? Acudid á mi gabinete para la curación de todas las enfermedades de boca y dientes.—Operaciones sin dolor.—Dentaduras artificiales. 3 Carmen 3.—TORTOSA.

Consultorio MARIN

para enfermedades de la boca.—Operaciones sin dolor.—Gran laboratorio para la construcción de dentaduras de todas clases y sistemas. Calle Obispo Aznar, antes Plaza Nueva, el lado de la ferretería del señor Nivera.—TORTOSA.



GUERRA A LOS CHARLATANES

Es ya intolerable el incremento que va adquiriendo el CURANDERISMO en todas sus formas y aspectos y el desprecio con que el primer charlatán sin título ni práctica profesional, y podría añadirse sin aprensión ni vergüenza, anuncia con verdadero desdoro la curación de las hernias por ventosas y voluminosas que sean; y para mejor cazar á los incautos, con cinismo sin igual garantizan á la curación radical, en todos los casos y edades.

A charlatanes de ese jaez, cabría preguntarse para confundirlos: ¿Y á V. quién le garantiza? Consulten éstos con su médico, que no les engañará, y desprecien falsas promesas de curación que yo afirmo que en muchos casos no pueden cumplir esos farfantes.

JOSE PUJOL, Cirujano especialista en la curación de las hernias, con 30 años de práctica en la casa Clausoules de Barcelona y su establecimiento en Reus, muy conocido en esta ciudad tras 11 años de visitarla todos los meses, recomendado por el buen concepto que de él tienen los señores médicos y por el testimonio de las curas realizadas.

BRAGUEROS lo más práctico y moderno para la curación ó contención de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Tirantes ortopédicos para evitar la cargazón de espaldas.

Fajas hipogástricas para corregir la obesidad dilatación y abultamiento del vientre. VISITARA en Castellón de la Plana el 29 de cada mes de 9 á 1 y de 3 á 7 en el Hotel de la Paz.

En Tortosa el 30 de cada mes de 8 á 1, Fonda Barcelona, saliendo en el correo de la tarde. Los demás días en su establecimiento «LA CRUZ ROJA»

MONTEBOLS, 16, REUS

